

HIMNOS a la DIVINIDAD

ABHINAVAGUPTA

BODHAPAÑCADASIĀ (QUINCE ESTANCIAS SOBRE LA CONSCIENCIA)

1-2. Ese Uno cuya esencia es la inmutable Luz de todas las claridades y de todas las tinieblas, en quien claridades y tinieblas residen, es el Soberano mismo, naturaleza innata de todos los seres. La multitud de las cosas (*la objetividad toda ella*) no es nada más que su energía soberana.

3.- Y la energía no se sitúa como algo separado de la esencia de aquel que la posee. Hay eterna identidad de ambas (*consciencia y energía*) como el fuego y su poder de quemar.

4.- El, el Dios Bhairava (*la Consciencia*), tiene como característica la de mantener el universo todo entero reflejado, gracias a esta energía, en el espejo de su propio Ser.

5.- Ella, la suprema Diosa (*la Energía*), se entrega a la toma de consciencia de la esencia de Aquel cuya plenitud en todo lo que existe no aumenta ni disminuye.

6.- Este Dios se entrega eternamente al placer de jugar con esta Diosa. Omnisciente, El suscita de manera simultánea las diversas emisiones y reabsorciones (*de la manifestación*).

7.- Tal es su incomparable actividad, eminentemente difícil de realizar; tales son su libertad, su soberanía, su Esencia consciente de sí.

8.- Es cierto que una luz consciente limitada caracteriza la inconsciencia; por el contrario la Consciencia no tiene como característica a la inconsciencia porque la Consciencia no tiene límite.

9.- Así las emisiones y reabsorciones se manifiestan a causa de su propia esencia en el interior del Ser, ellas cuya diferenciación depende de las energías específicas de Aquel que es esencialmente libre.

10.- Su extrema diversidad, esos mundos arriba, abajo, intermedios y aquello que los constituye, he ahí la existencia (*Samsara; el mundo del devenir*) dotada de placer y de dolor.

11.- El imperfecto conocimiento de este Bhairava (*sobre el cual reposan las emisiones y reabsorciones de los mundos*), forma parte de Su libertad (*la libertad de ocultarse*), ese imperfecto conocimiento, en verdad es la transmigración, terror de los seres entorpecidos.

12-13.- Inclinación de Su gracia, tradición del maestro o tratados religiosos; que por una o por otra de estas aproximaciones se despierte el Conocimiento perfecto de la Realidad (el Señor supremo) he ahí la liberación, la más alta soberanía, la plenitud de los seres iluminados, he aquí además lo que se llama liberación en esta vida.

14.- En realidad ninguna diferenciación existe en *Paramesvara*, estos dos, atadura y liberación, no están de ninguna manera separados de la Esencia del Señor supremo.

15.- Así, entra en contacto repetidamente con Bhairava (*la Consciencia*), naturaleza innata de todo, que reposa en el loto del tridente formado por las energías: conocimiento, actividad sutil (*la actividad anterior a toda diferenciación grosera y que se transforma después en actividad ordinaria*) y voluntad.

Abhinavagupta ha compuesto estos quince versículos con el fin de iluminar instantáneamente a los discípulos que tengan un alma delicada, viva y sutil.

PARAMÂRTHACARCÂ (INVESTIGACION DE LA REALIDAD ULTIMA)

1.- Puesto que El penetra y colma todo en el más alto grado, El cuya esencia es luz consciente, El no brilla separado de las luces del sol, de la luna, de una lámpara, etc. Es por eso que las expresiones "iluminación" e "iluminado" no sirven más que de manera relativa.

2.- En verdad nada está separado del conocimiento; y la diferenciación nacida de la variedad no existe en la Consciencia. No se encuentra tampoco la distinción específica en ese ámbito único y muy puro, por si mismo luminoso.

3.- Así, Shiva, Luz suprema del universo, no es más que unicidad, Consciencia indivisa de sí; y ahí solamente, en la energía diversificada, aparece la diferenciación escindida entre poseedor y objeto poseído.

4.- En consecuencia, el ser diferenciado no es distinto del poseedor de ese ámbito único (*Shiva*), muy puro y autónomo; de la misma manera como casas, elefantes, caballos, nubes, ríos, montañas, etc., no están separadas del espejo en el cual se reflejan.

5.- Si el reflejo en el espejo y el objeto reflejado se demuestran como reales con la ayuda de criterios lógicos, para las cosas percibidas en el interior del espejo de la Consciencia autónoma no existe ahí otra causa (*que la Consciencia*).

6.- Es porque Tu no eres más que Consciencia indivisa, que en Ti brillan instantáneamente los mundos. Ellos fulguran por el Esplendor de Tu luz. ¡Tu solo eres su autor oh Soberano!

7.- Canto yo así la alabanza del Señor Bhairava intuitivamente vivenciado, fuente de toda certitud y que escapa a las pruebas, Ser, Soberano que no tiene soberano, pleno de las energías, sin espacio ni tiempo, eterno, omnipresente.

Aquellos que aspiran a la Realidad Ultima, evocan y contemplan sin cesar en su corazón, de la manera conveniente (excluyendo cualquier otro pensamiento) estas siete estancias perfectas, se absorben constantemente en el ámbito absoluto de Bhairava y llevan a bien la investigación de la Realidad última en los tres mundos (*existencia fenoménica, no-existencia y lo que hay más allá*).

ANUBHAVANIVEDANA
(OFRENDA DE LA EXPERIENCIA INTIMA)

1.- Cuando un yogui, el aliento y la mente disueltos en el objeto percibido interiormente, mira fijamente (la pupila inmóvil) y a pesar de ver el mundo exterior, no lo ve, ¡tal es en verdad el sello de Shiva producido por vuestra gracia, oh Maestro! Este ámbito libre de vacío y no-vacío, he aquí la Realidad Shivaita.

2.- Los ojos entreabiertos, el pensamiento inmóvil, la mirada fijada en la punta de la nariz, sol y luna (*aliento inspirado y expirado y también la dualidad en su integralidad*) que han llegado a fundirse en la íntima espontaneidad del triple movimiento (*respiratorio*), él alcanza la Realidad, ese ámbito esencialmente luminoso, desprovisto de toda exterioridad, Ser único, eminente, Esencia suprema ¿qué más se puede decir?

3.- Entonces toda palabra surgida de su boca es una fórmula sobrenatural (*mantra*). La existencia del cuerpo de la cual proceden el placer y el dolor, he aquí la posición indescriptible (*asana*). El flujo espontáneo del aliento, he aquí el prodigioso yoga. Habiendo degustado el absoluto Esplendor de la energía divina, en verdad ¿qué habría para mí que no fuese resplandeciente?

4.- La fórmula (*mantra*) que impregna inequívocamente al alma es aquella en la que no se distingue ya más la disposición de los fonemas. La actitud (*mudra*) surge espontáneamente cuando toda actividad corporal ha cesado. El yoga se revela cuando la marea del aliento se detiene. En las resplandecientes fiestas que conducen a Tu Esplendor, en verdad ¡que hay para los seres avisados que no sea un prodigio!

BHAIRAVASTAVA
(HIMNO A LA GLORIA DEL ABSOLUTO)

1.- Con el pensamiento idéntico a Ti, en mi corazón rindo pleitesía (*me abandono en cuerpo, palabra y pensamiento*) al Señor Bhairava, refugio del que no tiene Señor. Hecho de Consciencia, único, infinito, sin origen, El impregna la diversidad de los seres móviles e inmóviles.

2.- ¡Oh gran Soberano! Por la energía de Tu gracia, este universo entero se me presenta desde ahora como idéntico a Ti. Tu eres eternamente mi propio Ser; así la totalidad de las cosas son para mí idénticas al Ser.

3.- En Ti, Señor, mi propio Ser, que penetras todo, el miedo de la transmigración ya no tiene razón de ser, incluso cuando subsistiesen realmente una multitud de actividades forjando terrores, desorientaciones e intolerables dolores.

4.- Oh Exterminador, no pongas sobre mi esa mirada cargada de una espantosa cólera, sobre mí en quien adoración y contemplación del Señor confieren una inmutable estabilidad, sobre mí que soy idéntico a la energía de Bhairava el destructor (*de la ignorancia*).

5.- Así las espesas tinieblas son dispersadas por los rayos del Tu Consciencia cuando Tu te acercas, Señor! Ya nunca más temeré las artimañas demoníacas del exterminador, de Yama (*divinidad de la muerte*), ni de la muerte ¡Gloria a Ti!

6.- Yo, Realidad misma del conjunto de objetos contemplados en tanto que irradiación de la verdadera Consciencia manifestada, es en Ti donde yo accedo al apaciguamiento, en Ti, el Ser colmado a profusión por el supremo néctar de todas las cosas.

7.- Oh Señor, cuando el estado de impureza dispensador de excesivos tormentos entra en el campo de mi pensamiento, en ese mismo instante surge de mi la lluvia del supremo néctar que celebra la alabanza de Tu unicidad.

8.- Si, oh Shiva, ascesis, baños, alabanzas, dones, rompen el tormento de la existencia, el dichoso cuidado de Tu revelación extiende en el corazón una marea de felicidad.

9.- Oh Señor Bhairava, esa Consciencia mía, danza, canta, se regocija grandemente, porque desde que ella ha tomado posesión de Ti, el Bienamado, la realización del sacrificio único, el de la igualación, tan arduo para algunos, para ella es fácil.

Durante la quincena lunar sombría, el décimo día del mes *Pausa*, en el año 68, Abhinavagupta compuso esta alabanza según la cual el omnipresente por compasión apacigua instantáneamente en el ser humano la dolorosa quemadura inherente al desierto del devenir.

ANUTTARÂSTIKÂ (OCHO ESTANCIAS SOBRE LO INCOMPARABLE)

1.- Aquí no hay ninguna necesidad de progreso espiritual ni de contemplación, ni de habilidad de discurso, ni de preguntas, ninguna necesidad de meditar, ni de concentrarse, ni de ejercitarse en las plegarias murmuradas. ¿Cuál es, dime, la Realidad última absolutamente cierta? Escucha esto: no tomes ni dejes, tal que tu eres (*en el Ser real, no en el «yo psicológico»*), disfruta gozosamente de todo.

2.- Desde el punto de vista de la Realidad absoluta, no hay transmigración. ¿Como entonces puede haber obstáculos para los seres vivos? Puesto que el ser libre no ha tenido nunca obstáculos, intentar liberarlo es tarea vana. No hay ahí más que la ilusión de la sombra imaginaria de un demonio, la cuerda tomada por la serpiente que produce una confusión sin fundamento. No rechaces nada, no cojas nada, bien establecido en ti mismo, tal que tu eres (*en cuanto Consciencia, no como «yo psicológico»*), pasa el tiempo agradablemente.

3.- En lo Inexpresable, ¿qué discurso puede haber y que camino diferenciaría adorado, adorador y adoración? En verdad ¿para quién y cómo un progreso se produciría, o incluso quién penetraría por etapas en el Ser? ¡Oh Maravilla! Esta ilusión, aunque diferenciada, no es otra que la Consciencia sin segundo. ¡Oh! Todo es esencia muy pura vivenciada por uno mismo. Así, no te crees preocupaciones inútiles.

4.- Esta felicidad no es como la borrachera de vino o la de las riquezas, ni incluso semejante a la unión con la amada. La aparición de la Luz consciente no es como el haz de luz que da una

lámpara, el sol o la luna. Cuando uno se libera de las diferenciaciones acumuladas (*cultivadas desde el pasado*), el estado de dicha es una alegría comparable al liberarse del peso de un fardo, la aparición de la Luz es la adquisición de un tesoro perdido: el ámbito de la universal no-dualidad.

5.- Atracción o repulsión, placer y dolor, levantarse y acostarse, exaltación y abatimiento, etc., todos estos estados de los que participan las formas del universo se manifiestan como diversificados pero en su naturaleza ellos no son distintos. Cada vez que tu coges la particularidad de uno de esos estados, atento enseguida a la naturaleza de la Consciencia como idéntica a ese estado ¿por qué, lleno de esa contemplación, no te regocijas?

6.- La efectividad de lo que existe actualmente no existía antes; de manera súbita, en efecto, surgen siempre las cosas en este mundo (*a cada instante*). ¿A qué realidad pueden ellas pretender, así mezcladas por la confusión deformante del estado intermedio? ¿Qué realidad hay en lo irreal, lo inestable, lo falsificado, en un amontonamiento de apariencias, en el error de un sueño? Permanece fuera de la imperfección propia a las angustias de la duda y despiértate.

7.- Lo Innato no puede estar sujeto a la marea de las manifestaciones de objetos; estos no se manifiestan más que al experimentarlos tú. Aunque, por naturaleza, estén privadas de realidad, en un instante, a causa de un error de percepción, estas manifestaciones parecen formar parte de lo real. Así brota de tu imaginación la grandeza de este universo puesto que no existe otra causa para su aparición. Es por eso, por Tu propia gloria, que Tu resplandeces en todos los mundos y, aunque único, Tu eres la esencia de lo múltiple.

8.- Cuando surge la Consciencia en tanto que contacto inmediato con uno mismo, entonces lo real y lo irreal, lo poco y lo abundante, lo eterno y lo transitorio, lo que está manchado por la ilusión y lo que es la pureza del Ser, aparecen radiantes en el espejo de la Consciencia. Habiendo reconocido todo esto a la luz de la esencia, Tu cuya grandeza está fundamentada en Tu experiencia íntima, goza de tu poder universal.

PARAMÂRTHADVÂDASIKÂ

(DOCE ESTANCIAS SOBRE LA REALIDAD SUPREMA)

1.- Degusta permanentemente la paz y abstente del perpetuo parloteo vano, evitando las expresiones «quien eres tu, porque, como, que es esto» que obstruyen el camino. Lo que se revela entonces como la luz que ilumina las distinciones entre existencia y no-existencia, es la manera de ser sin fisura, el Vacío, el ámbito de Shiva la Realidad, el supremo *brahman*. ¿Qué aprehensión objetiva se revelaría de ahí? (*que concepto podría surgir ahí, no pudiendo ningún concepto reflejar ese estado*)

2.- Una vez apartado lo irreal (*lo inexistente*), lo real (*lo existente*) a lo que accedes es a su vez la realidad. Irreal o real, ¿no es a eso Real mismo (*la Consciencia*) a lo que tu eres idéntico?

3.- Dices tu: «Toda manifestación es independiente y no debida a la Luz de la consciencia», pero entonces ¿si esta diferenciación ella misma se manifiesta, no se manifiesta ella también en la Luz? Abandona entonces la tendencia a dividir esta división. Si en el transcurso de un sueño, uno sabe que es un sueño, no se experimenta temor cuando se recibe una cuchillada, cuando uno se ahoga, se quema o queda encerrado, porque eso no es ahí mas que un juego.

4-5.- Cualesquiera que sean las cosas que se hagan bajo la inclinación del conocimiento y de la actividad, dime ¿en que se distinguen de lo inconsciente? Y si lo inconsciente vibra también ¿no

forma parte del ámbito de la Consciencia sin dualidad, ilimitada, eterna, y que, eminentemente real, escapa a toda captación racional? Si eres Tu el que manifiestas las cosas ¿cómo la ilusión se extendería por su intermediación? Y si las cosas manifiestan esta ilusión ¿no es gracias a Ti? Lo que importa aquí, en esta objetividad, es que Tu expansión (*expresión*) permanece indivisa. Si no (si tu no eres el que manifiesta las cosas), las cosas no tienen existencia. En los dos casos no se puede plantear una existencia objetiva distinta de la Consciencia. Tu grandeza siempre satisfecha, espontánea, que nada restringe, que pulveriza el error, ¡oh maravilla! ¡Tu permaneces perpetuamente iluminado!

6.- ¡Vuelve tu mirada hacia el exterior pasando más allá del sendero de lo visible! (eso dices tu) ¡Vamos! Se trata de ese engaño que puede parecerse a *bhairavîmudrâ* (*una práctica preparatoria*): el cielo de la Consciencia libre de dualidad no está ni en el exterior ni en el interior, el ámbito de la expansión no les deja lugar.

7.- Todo aquello que se revela cuando la marea de impresiones se derrama con vehemencia (*impresiones como el terror, la sorpresa, la cólera...*) es ahí mismo donde debes de mirar con intensidad: si tu apareces y apareces una y otra vez al comienzo, en medio y al final ¡el universo diferenciado se disolverá!

8.- La confusión se hace más densa cuando uno se preocupa de dudas relativas al dolor. Los obstáculos, debidos a los errores surgidos al mismo tiempo que su causa, determinan su extrema variedad. Se la compara (*la confusión*) a la fortaleza de los *gandharva*. Si la confusión no se manifestase en el firmamento de la Consciencia -receptáculo de la alternativa dualismo y no-dualismo- ¿en que otro lugar brillaría y cual sería su último refugio; ella (*la confusión*) cuya esencia es la multiplicidad?

9.- Esta marea de impresiones, verdaderamente irreal durante el sueño, en el estado de sueño profundo no se manifiesta; ¿cómo podríamos captar ese flujo de impresiones en el firmamento de la Consciencia sin límite y más allá de estos estados (*en el cuarto estado; turya*)?

Si Tu dices que incluso en la vigilia, el conjunto de objetos como la tierra existen, ahí entonces, ocurre que gracias al Conocimiento, si esta marea llega a su fin, en un instante y en el lugar que sea, el conjunto (*de objetos*) no aparecerá ya más separado de la Consciencia, así ¿cómo en la vigilia, la Consciencia podría estar dividida?

10.- Cualesquiera que sean las apariencias manifestadas a la Consciencia, son percibidas en Mi, supremo firmamento; porque esos rayos que están en las apariencias (en su especificidad), es en Mi que brillan indiferenciados en el Esplendor eterno. Y esta Luz consciente ilimitada, autónoma, verdadera, infinita, sin imperfección, eterna, espontánea, que dispersa las tinieblas formadas por dos enemigos irreconciliables: (dualismo y no-dualismo) ¡esa Luz soy yo!

11.- Que el tiempo suscita las parcelas temporales acumulándolas; que el Creador crea con pasión, o que el Dios del amor sacude intensamente el corazón humano según las prescripciones de Shiva, de quien depende; que este bullicio de juego divino que tiene como único refugio el cielo constituye las fases sucesivas que llevan a la revelación del Ser; o que el refugio sea el cuerpo, etc... ¿no es en la gran ilusión del cambio universal donde yo percibo todo ello?

12.- ¡Eh, quien sea! Que yo lo devoro. ¡Eh, quien sea! Que lo mato acto seguido. ¡Eh, alguien! Que yo lo bebo ¡yo que estoy ebrio de haber ingerido el vigor supremo de la suprema Consciencia! (*al ser la Consciencia, soy el actor en el teatro del universo*)

Shiva el león, Dios encantador, habiendo accedido a la mayor de las satisfacciones paseándose en los bosques impenetrables de su propio ámbito, ha hecho bramar al elefante de esta vil

diferenciación. Su aparición fulgura para los seres sagaces que han llegado a las cimas del Despertar al mismo tiempo que pone en fuga a los malos -los chacales- y que disipa el miedo inherente a la existencia.

MAHOPADESAVIMSATIKA
(LA VEINTENA RELATIVA A LA GRAN ENSEÑANZA)

1.- Gloria a Ti, mi propio Ser dotado de energías infinitas, luz consciente y felicidad eternas; gloria a Ti bajo tu forma concreta de universo cuya esencia trasciende el despliegue de los fenómenos.

2.- En quien Tu eres Tu, y yo soy yo; en quien Tu solo eres y yo no soy; y en quien no hay ni Tu ni yo ¡a Ese es al que yo alabo!

3.- Siempre he buscado ardientemente a ese Tu y a ese Si-mismo, en el interior del cuerpo. Cuando ni el Tu ni el Si-mismo son percibidos, entonces Tu solo eres percibido.

4.- Habiéndote contemplado bajo la forma de Si-mismo, ahora que he llegado a ser idéntico a Ti, de mi, Tu adorador, va la alabanza a Ti, a mi.

5.- Decir: «hay que hacer esto» no es más que un giro de estilo, ya que para el que es idéntico a Ti ¿de dónde vendría la absorción, en quién y de que manera sería ella posible?

6.- Decir: «yo soy Tu y Tu eres yo», nunca, en ningún lugar existe una tal distinción entre nosotros dos. Un semejante estado de diferenciación delata en verdad el deseo de apropiarse del *samâdhi*.

7.- Decir: «Tu, yo, es él, etc...», estas expresiones ciertas siempre en Ti, no encuentra su lugar en Ti (*como existencia separada*); con más razón el universo no está de Ti separado.

8.- Desde que se ha degustado el sabor de Tu Amor, ya no hay necesidad de discurrir a propósito de lo diferenciado. Uno debería incluso avergonzarse de decir cosas como: «este Todo es uno y apacible».

9.- En la expansión de Tu esencia surges Tu, yo y el universo entero. En su repliegue, ya no hay más ni Tu, ni yo, ni el universo.

10.- Tu te revelas, por Tu propia voluntad, como un actor asumiendo los papeles que le son propios: vigilia, sueño, sueño profundo, etc.; pero en realidad Tu no interpretas ningún papel.

11.- El universo se despierta cuando Tu Te despiertas y se duerme cuando Tu Te adormeces. Así, todo lo existente y todo lo inexistente, es idéntico a Ti.

12.- La lengua se agota en vano recitando Tu nombre; el pensamiento se agota evocándote. ¿Cómo ver lo sin-forma y como nombrar lo sin-atributo?

13.- ¿Para que bueno el rito para «El Perfecto» y un pedestal para «El Soporte Del Universo»? ¿Porqué agua lustral y ablución para «El Límpido», y enjuague de boca para «El Muy Puro»?

14.- ¿Para que bueno el baño ritual para «El Inmaculado», un vestido para «Aquel Que Contiene El Universo En Su Cuerpo»? ¿Para que bueno un aceite perfumado para «Aquel Que No Puede Ser Ungido» y un adorno para «El Seductor»?

15.- ¿Para que bueno un cordón sagrado para «Aquel Que No Depende De Nada», una flor para «Aquel Que No Necesita Perfumes», el incienso para «Aquel Que No Tiene Aliento», una lámpara para «Aquel Que No Tiene Ojos»?

16.- ¿Para que bueno una ofrenda de alimento para «El Eternamente Colmado» o las bayas para «El Omnipresente»? ¿Para que hacer la circunvalación ritual de «El que es Infinito» y saludar a «El Sin-Segundo»?

17.- ¿Para que una ofrenda de luces para «El Omnipresente Que Resplandece Con Su Propia Luz»? ¿Para que, para «El Incognoscible», componer un himno de alabanza hecho de palabras del Veda?

18.- ¿Cómo habría en el interior y en el exterior liberación para «El Perfecto»? ¿Y como se haría una oblación para «El Que Reside Por Todo Indiferenciado»?

19.- ¿De donde vendría un salario ritual para «El Que Posee Todo», una libación para satisfacer a «El Eternamente Satisfecho», o el rito final para «El Omnipenetrante», el rito expiatorio para «El Imperceptible»?

20.- Con un pensamiento bien unificado, que uno fije las potencias del alma en Dios, maestro universal. Solamente de esta manera se realiza en todo tiempo y en todas las circunstancias la suprema adoración.

DEHASTHADEVATÂCAKRASTOTRA

(HIMNO DE ALABANZA A LAS FACULTADES DIVINIZADAS SITUADAS EN EL CUERPO)

1.- Alabo a *Ganapati* (el que quita los obstáculos) que se encarna en el aliento inspirado; venerado al comienzo de cientos de tratados; El se complace en donar las gracias deseadas; El a quien se alaba por una multitud de buenas y de malas disposiciones del alma.

2.- Alabo a *Vatuka*, llamada aliento expirado que suprime la aflicción de sus devotos y cuyos pies de loto son venerados por el linaje de los *siddha* (los seres liberados), la asamblea de yoguinî y los mejores de entre los héroes.

3.- Alabo a Bhairava-felicidad, pleno de Consciencia, que reside en el loto del corazón. Es a El a quien las divinidades de los sentidos veneran perpetuamente por la ofrenda de los gozos de sus propios objetos.

4.- Alabo sin descanso a ese puro y verdadero maestro (*sadguru*) cuya naturaleza es la vigilancia incesante, puesto que, por su poder espiritual, el universo entero se revela a los amantes como el camino de Shiva.

5.- Alabo a esta Bhairavî-felicidad que, bajo la forma de toma de consciencia, se regocija sin descanso en suscitar, manifestar y reabsorber el universo.

6.- Yo me inclino una y otra vez ante esta *Brahmânî* cuya naturaleza es el intelecto intuitivo (*buddhi*). Situada en el pétalo del este, ella adora a Bhairava con las flores de la certeza.

7.- Yo alabo permanentemente a esta madre *Sâmbhavî* que, bajo la forma del yo empírico, erguida en el pétalo del sur-este, ofrece a Bhairava las flores del egoísmo y del orgullo.

8.- Alabo perpetuamente a la joven *Kumârî* cuya naturaleza es pensamiento. Permaneciendo en el pétalo del sur, ella ofrece como culto a Bhairava las flores de la duda (*y los pensamientos fluctuantes e indecisos*).

9.- Me inclino perpetuamente ante esa energía *Vaisnavî* que tiene como naturaleza el sonido. Manteniéndose en el pétalo del sur-oeste, ella adora a Bhairava con las flores de los sonidos más melódicos.

10.- Saludo a esta *Vârâhî* que se reviste con la apariencia de la piel. Erguida en el pétalo del oeste, ella regocija a Bhairava con las flores del tacto que embriagan al corazón.

11.- Alabo a esta *Indrânî*, visión encarnada; tumbada sobre el pétalo del noroeste ella venera a Bhairava con las flores de los más bellos colores y formas.

12.- Yo saludo esta *Câmundâ* a la que se llama «lengua», tumbada en el brote del norte, que siempre rinde un culto a Bhairava con los diferentes alimentos de seis sabores.

13.- Yo me inclino constantemente ante *Mahâlaksmî* que se llama nariz, sentada en el pétalo noreste y que adora a Bhairava con perfumes variados.

14.- Alabo continuamente al Espíritu, señor del cuerpo llamado Si-mismo, dispensador de poderes sobrenaturales. Honorado en los seis *darsana*, él se alía a las treintiséis modalidades (*tattvas*) de lo real.

15.- Yo que resido en todo, canto así a la Rueda perpetuamente surgiente de las divinidades de mi cuerpo (*las facultades y sentidos divinizados*), Rueda vibrante, esencia de la Experiencia, siempre próxima.